

**LA COOPERACIÓN DE BRASIL CON LAS EX COLONIAS
PORTUGUESAS EN ÁFRICA:
¿UN BUEN EJEMPLO DE COOPERACIÓN SUR-SUR?**

**Trabajo de Final de Máster
Máster en Diplomacia y Función Pública Internacional
CEI International Affairs. UB-UAB. Curso 2016/2017**

Alejandro Mestre Rovira

20 de Abril de 2017

Tutor: Dr. Xavier Fernández Pons

LA COOPERACIÓN DE BRASIL CON LAS EX COLONIAS PORTUGUESAS EN ÁFRICA: ¿UN BUEN EJEMPLO DE COOPERACIÓN SUR-SUR?

Alejandro Mestre Rovira

Resumen: Este trabajo está dedicado al estudio de las relaciones establecidas por parte de Brasil en relación con dos ex colonias portuguesas en África –Angola y Mozambique- bajo el modelo de Cooperación Sur-Sur. A lo largo del documento se analizan las relaciones históricas, culturales y económicas entre dichos países, así como algunas de las inversiones y programas de ayuda más relevantes. Todo ello ha contribuido a fortalecer las estructuras y mejorar las capacidades de estos países, promover su integración económica y homogeneizar el poder negociador de los países en desarrollo.

Palabras clave: Brasil, Cooperación Internacional, Ex Colonias, Angola, Mozambique, Cooperación Sur-Sur, Desarrollo, Diplomacia Cultural, Soft Power, Política Exterior.

Abstract: This work is devoted to the study of the relationships established by Brazil regarding two former Portuguese colonies in Africa –Angola and Mozambique- under the South-South Co-operation model. Throughout this document, historical, cultural and economic relations would be analysed concerning the mentioned countries, as well as some of the most relevant investments and assistance programmes. All of this contributes to the aim of strengthening the structures and capacities of those countries, in order to promote economic integration and to homogenize the bargaining power of developing countries.

Key words: Brazil, International Cooperation, Former Colonies, Angola, Mozambique, South-South Co-operation, Development, Cultural Diplomacy, Soft Power, Foreign Policy.

ÍNDICE

Portada.....	1
Abstract.....	2
1. Introducción.....	4
2. ¿Qué se entiende por Cooperación Sur-Sur?.....	8
2.1 Cooperación Norte-Sur.....	8
2.2 Cooperación Sur-Sur.....	9
2.2.1 Elementos básicos.....	11
2.2.2 Objetivos.....	11
2.2.3 Beneficios.....	12
3. Vínculos entre Brasil y las ex colonias portuguesas en África.....	13
3.1 Historia.....	13
3.2 Influencia africana en Brasil.....	13
3.3 Diplomacia cultural.....	17
4. Relaciones económicas y Acuerdos de Cooperación y Facilitación de las Inversiones.....	20
4.1 Visión general.....	20
4.2 Inversiones en Mozambique.....	21
4.3 Inversiones en Angola.....	22
4.4 Brasil y los Acuerdos de Cooperación y Facilitación de las Inversiones....	23
5. Política Exterior.....	25
5.1 Aspectos generales.....	25
5.2 Política Exterior brasileña en África.....	28
5.2.1 El caso de Angola.....	31
5.2.2 El caso de Mozambique.....	32
6. Conclusiones.....	35
7. Bibliografía.....	37

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende abordar el estudio de las relaciones exteriores brasileñas, así como el creciente activismo diplomático y de los programas dirigidos a implementar y reforzar las relaciones conocidas bajo la denominación de Cooperación Sur-Sur con las ex colonias portuguesas africanas, y especialmente, con Angola y Mozambique. Para ello, se ha tomado como referencia el mandato de Luiz Inácio Lula da Silva -presidente de la República Federativa de Brasil entre el 1 de enero de 2003 hasta el 31 de diciembre de 2010, y miembro fundador del Partido de los trabajadores (PT)- así como, aunque en menor medida, el de su sucesora y continuista, Dilma Rousseff, presidenta hasta el reciente proceso de *impeachment* que tuvo lugar el pasado 31 de Agosto de 2016 y que acabó apartándola del poder. La elección de dicho período se debe al gran progreso experimentado en estos campos de estudio, máxime a partir del primer mandato de Lula.

La hipótesis que se plantea en este trabajo consiste en preguntarnos si la cooperación de Brasil con estos países responde a los parámetros correspondientes al modelo de Cooperación Sur-Sur, y si por tanto, evita alguno(s) de los problemas o críticas que tradicionalmente se han apuntado a la Cooperación Norte-Sur. Esto es, si cabe o no observar tales iniciativas Sur-Sur no solo como una herramienta para entender los valores e intereses de los países en desarrollo en el sistema internacional, sino también como un pretexto para la autopromoción y la creación de intereses comerciales y económicos por parte de Brasil.

Todo ello dentro de un contexto de creciente expansión económica e influencia internacional, caracterizado por la presencia de gobiernos que han priorizado en sus políticas los discursos de cooperación regional y las vinculaciones con el Sur.

El fenómeno brasileño ha captado en los últimos años el interés de la comunidad global en distintas esferas de la arena internacional. Desde un punto de vista objetivo¹, Brasil se presenta en la esfera internacional como una economía emergente que cuenta con más de 200 millones de habitantes, con una superficie territorial de aproximadamente 8,5 millones de km², formado por 26 Estados -junto con el Distrito Federal de Brasilia-, y con unas fronteras que son limítrofes con todos los países de América del Sur, a excepción de Ecuador y Chile. Dada su vasta extensión y su gran potencial de expansión, se trata de un país que en los últimos años, y especialmente a lo largo de la última década, ha estado en constante crecimiento, tal y como se ha visto reflejado en diversas fuentes e indicadores económicos realizados recientemente y sometidos a seguimientos periódicos.

¹ Extracción de datos a partir de:
http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/brasil_ficha%20pais.pdf.

A modo ilustrativo, cabe mencionar que Brasil cuenta en la actualidad con un PIB² de 1.556,4 miles de millones de dólares, así como de una tasa de inflación (IPC) del 6,28% junto con una tasa de paro del 12%, todo ello tomando como referencia cifras registradas durante el año 2016.

Asimismo, obtuvo 4,08 puntos en el Índice de Competitividad publicado por el Foro económico Mundial el pasado año (2016), indicador encargado de medir cómo un país utiliza sus recursos y la capacidad para proveer a sus habitantes un alto nivel de prosperidad y bienestar, ocupando Brasil el puesto 75 del ranking de competitividad mundial, de los 142 países analizados, y alcanzando en el año 2013 su máximo pico situándolo en el puesto 48º del ranking. Además, por lo que atañe al ranking económico mundial, se establece en una sólida novena posición, situándose por delante de países como Corea, Rusia o España. Todo ello no hace más que avalar la creciente relevancia que ha ido cosechando, sobre todo en los últimos años, en el panorama internacional y que refleja la necesidad de tenerle en cuenta como uno de los países con más expectativas de progreso, siempre que obedezca unas pautas de crecimiento sostenible y ordenado, tal y como establece el lema proclamado en su bandera.

Por lo que respecta a su política exterior³, Brasil es miembro fundador de Naciones Unidas, participa en todos sus organismos especializados y es miembro de las principales organizaciones internacionales del ámbito financiero y comercial, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, así como el Banco Interamericano de Desarrollo. No obstante, Brasil no es miembro de la OCDE pero sí observador en algunos de sus Comités. Brasil es también miembro del G20, que reúne a las economías avanzadas y emergentes más importantes del mundo. Además participa en las Cumbres periódicas que se organizan desde 2009 del llamado Grupo BRICS, que agrupa a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Si bien este Grupo no constituye una organización internacional “strictu sensu”, desde el establecimiento de Cumbres periódicas ha adquirido carácter estable.

Por otra parte, las características y la coyuntura actual de los mercados de África subsahariana, así como las oportunidades de negocio existentes para las empresas exportadoras e inversoras hacen de Angola y Mozambique unos territorios altamente atractivos para Brasil, destacando como fundamental el valor de compartir el portugués como lengua vehicular, así como el gran potencial de recursos naturales que ambas ex colonias poseen.

Asimismo, en el caso de la República de Angola, resulta conveniente desatacar que se trata de un país grande⁴, de aproximadamente 25 millones de habitantes y estable política y económicamente. Los últimos datos⁵ correspondientes al año 2015 recogían un PIB nominal de 92.503M.€ con una tasa de crecimiento del 3% con respecto al año

² Fuente de los datos económicos: <http://www.valor.com.br>.

³ Fuente: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/brasil_ficha%20pais.pdf

⁴ Superficie total de 1.246.700 km².

⁵ Extraídos a través del portal web del diario económico Expansión.
<http://www.datosmacro.com/pib/angola>

anterior. Su PIB per cápita era de 3.482€ el mismo año. Desde el fin del conflicto armado (2002) viene experimentando un crecimiento económico sin precedentes, acompañado de la existencia de una considerable infraestructura y su renta per cápita alcanza los 4.000 dólares.

Tanto Angola como su homólogo africano forman parte de la Unión Africana (UA)⁶ y de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

Además, por lo que atañe a la vertiente jurídica, han habido cambios en la legislación en aras de promover los incentivos fiscales a través de la entrada en vigor de normas como la “Lei de Base do Investimento Privado”⁷, así como de la “Lei dos Incentivos Fiscais e Aduaneiros ao Investimento Privado”⁸, regulando la concesión de incentivos fiscales y aduaneros a proyectos de inversiones nacionales y externos.

En cuanto a la República de Mozambique, se trata de un país que cuenta con cerca de 24 millones de habitantes y un PIB nominal en el año 2015 de apenas 9.770 millones de euros. Su PIB per cápita, de 408 euros, es 56 veces menor que el de España. Su índice de desarrollo humano se encuentra dentro de los más bajos del mundo, y la mortalidad infantil sigue azotando con fuerza. No obstante, desde el final de la guerra civil habida lugar en la década de los noventa, la calidad de vida ha mejorado considerablemente, registrándose avances económicos significativos, como el sector turístico.

Así pues, el atractivo de Mozambique recae en su gran potencial de crecimiento⁹, encaminado a convertirse en uno de los principales productores de carbón y gas natural del mundo debido a las grandes reservas que han sido halladas en el territorio en los últimos años.

Desde un punto de vista subjetivo, considero que el tema abordado es de capital interés por diversos motivos. Primeramente, puesto que se trata de un fenómeno relativamente novedoso y desconocido para el público europeo menos especializado, probablemente debido a nuestra situación geográfica y en virtud de nuestros intereses indirectos. Segundo, también creía interesante indagar qué papel pretende jugar un continente tan rico en materias primas y tan atractivo potencialmente para los inversores extranjeros como es África en los próximos años, y hacia qué dirección pretenden enfocar sus relaciones comerciales y sociales, así como de expansionismo económico. Y particularmente, me suscita especial interés conocer y estudiar las relaciones directas entre países como Angola y Mozambique con otra ex colonia portuguesa como es Brasil, sin la necesidad de mediación ni intervención portuguesa en las relaciones comerciales, diplomáticas y culturales.

Y ya desde una óptica puramente personal, el hecho de haber realizado un intercambio durante el Grado en Derecho en la Facultad de São Paulo, también ha propiciado y

⁶ Unión política formada por 55 Estados africanos.

⁷ LIP – “Lei nº 11/03”, de 13 de Mayo.

⁸ LIFA – “Lei nº 17/03”, de 25 de Julio.

⁹ Según una previsión de *The Economist*, la prestigiosa revista pronostica que lo hará a una media del 7,7% anual.

contribuido a entender mejor tanto la mentalidad brasileña, así como facilitado la pesquisa de información y entendimiento de conceptos.

Asimismo, me gustaría añadir que el presente trabajo va a estar directamente relacionado con las prácticas de Máster a realizar al finalizar el curso lectivo. Más concretamente, dentro del IPC-IG (International Policy Centre for Inclusive Growth), un fórum global para el diálogo Sur-Sur sobre políticas de desarrollo innovadoras sito en Brasilia, nacido fruto de un acuerdo de partenariado entre el Gobierno de Brasil y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-UNDP).

En lo concerniente a la metodología, este trabajo ha sido estructurado y realizado conforme a un análisis sistemático multidisciplinar, donde han sido abarcados diversos aspectos de distinta índole. Aspectos jurídicos, políticos, diplomáticos, comerciales, económicos, culturales y sociales dentro del ámbito de las relaciones internacionales. Todo ello, visto desde la óptica de la República Federativa de Brasil en relación con el continente africano; en concreto, con algunas de las ex colonias portuguesas, especialmente Angola y Mozambique. El objetivo ulterior del trabajo es tratar de responder a la hipótesis formulada y ya anticipada en el título acerca de las posibles discrepancias entre el discurso formalmente presentado por parte de las autoridades brasileñas, constituyendo la Cooperación Sur-Sur una estrategia diplomática de *soft power* que se origina en un auténtico deseo de ejercer la solidaridad hacia los países más pobres, y las intenciones reales del mismo país para con el continente africano. Dicho de otro modo, se trata de conocer si tales intenciones están o no realmente orientadas hacia la autopromoción e intereses comerciales y económicos, o si existe una relación basada principalmente en el acercamiento cultural y defensa de la lengua portuguesa, así como del compromiso para que estas ex colonias alcancen los niveles de desarrollo necesarios.

Por lo que a la parte sistemática se refiere, a lo largo del trabajo van a analizarse mediante los distintos apartados qué se entiende y qué objetivos y beneficios engloba y conlleva la Cooperación Sur-Sur; los discursos oficiales proclamados por el Gobierno de Brasil y en qué línea han ayudado a promover este tipo de cooperación durante las últimas presidencias; la historia común entre los actores protagonistas de esta obra y cómo han evolucionado paralelamente hasta llegar a la situación actual; los distintos ámbitos de cooperación, relaciones y asistencia –comercial, cultural, económico, diplomático, educativo, de asistencia alimentaria y sanitaria - para con los mencionados países africanos; los intereses económicos y geopolíticos de la cooperación; así como analizar en qué se basa la política exterior brasileña en general, y la llevada a cabo en territorio africano.

2. ¿QUÉ SE ENTIENDE POR COOPERACIÓN SUR-SUR?

En el presente apartado se pretende realizar una introducción y diferenciación entre las distintas clases de cooperación al desarrollo, y más concretamente, focalizar el interés en esclarecer qué se entiende por la noción de Cooperación Sur-Sur. Además, destacar los principales elementos básicos que deben contener estas relaciones para recibir tal consideración, así como de recoger aquellos objetivos y beneficios que se desprenden para los países en desarrollo que decidan establecer estos vínculos de cooperación. Para ello, partimos de la base que por Cooperación Internacional entendemos¹⁰, en líneas generales, la puesta en común de esfuerzos entre dos o más Estados con el objetivo de alcanzar propósitos conjuntos en diversos ámbitos –político, económico, científico, técnico, militar-.

2.1 Cooperación Norte-Sur

En base a lo anteriormente apuntado, la tradicionalmente llamada Cooperación al Desarrollo o Cooperación Norte-Sur surge a mediados del siglo XX durante el período de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial con claros sucesos señalados, como fueron el surgimiento del sistema de Naciones Unidas y el proceso de descolonización. Todo ello en un contexto en donde los países en desarrollo presentaban una serie de debilidades y carencias comunes a la hora de encargarse de la gestión pública, traduciéndose en la práctica como graves deficiencias e incapacidad de sus gobiernos a la hora de dar respuesta a la realidad social existente para un aprovechamiento debido de los recursos dispuestos para lograr prosperidad y crecimiento económico, generar puestos de empleo con salarios dignos y lograr el desarrollo económico y social que permitiría el progreso del país.

Tanto era así que, en sus orígenes, la Cooperación Internacional para el Desarrollo era concebida casi exclusivamente como la transferencia directa de recursos monetarios hacia un receptor para mejorar sus indicadores de desarrollo. Consecuencia de ello, y a través de la misma, los países del Sur podían complementar sus políticas públicas y fortalecer sus instituciones a efecto de mejorar el nivel de vida de su población, ofrecerles más oportunidades mediante la posibilidad de acceder a una mayor variedad de herramientas, recursos y conocimientos que por sí mismos no hubieran sido capaces de generar de forma autosuficiente.

No obstante, esta concepción de la Cooperación Internacional para el Desarrollo atravesó una crisis¹¹ o fatiga causada debido a los pobres resultados presentados durante más de tres décadas, de forma que, en la actualidad, la dimensión de cooperación ha

¹⁰ Según Axelrod, R.; Keohane, R., (1985), "*Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions*", *World Politics*, 38: 226-254.

¹¹ Koldo Unceta. '*El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo*'.

sido replanteada y ha pretendido basarse en una visión de desarrollo humano, superando la visión exclusivamente economicista y vertical de las décadas anteriores.

En este sentido, la cooperación internacional ha ido estableciendo condicionalidades¹² de acuerdo con los paradigmas y modelos de desarrollo que se plantearon principalmente en las cuatro últimas décadas. Pero a su vez estas políticas han obedecido a los intereses de los países del Norte por tener un protagonismo económico, como también social y político a escala global. Dicho de otro modo, los problemas surgen del hecho de que se han dado una serie de dinámicas –interferencias- que tienden a favorecer a las sociedades del Norte y a perjudicar a las del Sur.

Una vez superados estos problemas y eventualidades, vemos como la Cooperación Internacional para el Desarrollo resulta -en la actualidad- dinámica y ajustable a las necesidades cambiantes del entorno internacional, y que, a pesar de sus altibajos, dicha Cooperación se asienta como un elemento de suma importancia en el actual sistema internacional, incidiendo de forma directa en el modo en el que se relacionan los diferentes actores de dicho sistema: actores tanto de naturaleza estatal como no estatal.

2.2 Cooperación Sur-Sur

Frente a estas relaciones, surgen posteriormente –a partir de los años 2000- las denominadas relaciones de Cooperación Sur-Sur como una herramienta útil con la finalidad de corregir los defectos¹³ tradicionales que recaían sobre de la Cooperación Norte-Sur. Dicha Cooperación Sur-Sur está dirigida y centrada en la colaboración entre los mismos países en desarrollo, que si bien no pueden ser agrupados bajo un mismo grupo homogéneo debido a sus particularidades y disparidad, sí comparten situaciones de vulnerabilidad y desafíos comunes.

Resulta asimismo relevante puntualizar que la noción de “Sur”¹⁴ hace alusión a una idea “periférica”, comprendiendo una serie de unidades políticas que poseen menos

12 Es necesario distinguir entre una condicionalidad política orientada a la promoción de los derechos humanos y la democracia, de la condicionalidad orientada a la imposición de unas recetas económicas occidentales -como techos de déficits fiscales o privatización de sectores de interés público-. La condicionalidad económica, por su parte, ha estado siempre presente en la cooperación al desarrollo, demostrando a menudo su ineficacia debido a que en muchos casos el gobierno del país receptor de la ayuda cumplirá de manera superficial con los compromisos acordados si no ha participado en la definición de los mismos y los siente como una imposición. Por otra parte, existe el riesgo de que con estas condiciones se trate de exportar un modelo y unos valores que no tienen por qué ser adecuados en otras sociedades.

13 Defectos tales como el no respeto de los principios de soberanía nacional, injerencia en los asuntos internos, vulneración del principio de igualdad, condicionalidad política y económica y un mayor beneficio para los países del norte, sin darse la condición de mutuo beneficio.

14 Según MacDonald, Paul K., “Theorizing Hierarchy in International Politics”. pp. 9-11.

recursos en la totalidad o la mayoría de los ámbitos con respecto a las unidades del centro –entendiendo por “centro” los países del Norte¹⁵–.

Concretamente, el concepto de Cooperación Sur-Sur¹⁶ es entendido como un marco amplio de colaboración entre países del Sur en el ámbito político, económico, social, cultural, ambiental y tecnológico que involucra a dos o más países en desarrollo y que puede tomar la forma de cooperación bilateral, regional, subregional o interregional; de manera que los países en desarrollo comparten conocimientos, habilidades, experiencias y recursos para alcanzar sus metas de desarrollo a través de esfuerzos concertados. Así, la reciente evolución de la Cooperación Sur-Sur ha conllevado a un incremento del comercio Sur-Sur¹⁷, lo cual ha supuesto simultáneamente un aumento de los flujos de inversión extranjera directa entre países del Sur, la promoción de la integración regional, transferencia de tecnología y otras formas de intercambio.

Vemos por tanto como el efecto útil de este tipo de cooperación no es otro que el de fortalecer la presencia positiva de los países en desarrollo en el sistema internacional, de forma que, a través de la misma, se accione una línea de actuación política conjunta entre dichos países que pretende reforzar las relaciones bilaterales, al igual que intentar formar coaliciones en los foros multilaterales. De esta forma, se podrá obtener un mayor poder negociador conjunto que, de ser aplicado en eventuales negociaciones con los países más desarrollados, servirá para obtener acuerdos mucho más beneficiosos. Acuerdos que -por otro lado- de forma individual resultarían inalcanzables, sin perjuicio de adquirir además mayores márgenes de maniobra internacional.

El sustento de este tipo de cooperación política y económica suele ser muchas veces materializado en lo que se conoce como Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD)¹⁸, la cual permite aumentar el intercambio de experiencias¹⁹ entre actores con características similares con el fin de buscar y encontrar soluciones a problemáticas comunes; todo ello a través de la formulación de patrones de estrategias adaptables a la situación de cada país y fortaleciendo sus capacidades técnicas mediante la transferencia de la tecnología requerida.

No obstante, la CSS se ha practicado de numerosas maneras y en distintos ámbitos; desde la integración económica, la conformación de bloques de negociación en el

¹⁵ Países desarrollados.

¹⁶ Definición acuñada por la Unidad Especial de Cooperación Sur-Sur del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC).

¹⁷ Según el Fórum de Comercio Internacional - No. 2/2010, en 1995, el comercio de mercancías Sur-Sur representó más del 10% del comercio mundial a lo que importaciones se refiere; y en 2008 esa participación ascendió a casi el 20%, cifrándose en 3,1 billones de dólares. Los principales actores del comercio Sur-Sur -en particular, del comercio intrarregional- son Arabia Saudita, Brasil, China, India y Singapur, siendo China quien registra una participación más alta (superior al 40%).

¹⁸ Mario Bronfman ; Jorge Díaz Polanco. “The international technical cooperation and the health policies”. *Ciênc. saúde coletiva vol.8 no.1* Rio de Janeiro. 2003.

¹⁹ A este respecto, el Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la cooperación técnica entre los países en desarrollo, adoptado en 1978, fue el primer paso dado formalmente para promover este tipo de cooperación.

interior de las instituciones financieras, las alianzas militares y hasta en los intercambios culturales. También se ha incluido el campo de la asistencia humanitaria y la anteriormente mencionada cooperación técnica, así como la provisión de financiación concesional para proyectos de desarrollo, programas, apoyo presupuestal y fortalecimiento de la balanza de pagos.

2.2.1 Elementos básicos

Por lo que respecta a los elementos básicos de la Cooperación Sur-Sur, se puede desprender de la misma naturaleza de este tipo de cooperación que tales relaciones son iniciadas, organizadas y dirigidas por parte de los mismos países en vías de desarrollo. Frecuentemente, los Gobiernos juegan un papel protagonista, contando con la participación activa de instituciones públicas y privadas del sector, junto con Organizaciones no-gubernamentales y personas individuales; relaciones que como hemos apuntado anteriormente, conllevan a su vez distintas formas.

Para ello, ciertos principios rectores sustentan, orientan y son los encargados de guiar el carácter de dichas relaciones sin perder de vista el vínculo de solidaridad existente entre los actores intervinientes. Éstos pretenden contribuir entre ellos para enriquecer y mejorar su bienestar social, así como la autonomía dentro de sus fronteras y de cara al exterior, con tal de poder alcanzar acuerdos internacionales de desenvolvimiento, como por ejemplo los Objetivos de Desarrollo del Milenio²⁰ establecidos por Naciones Unidas. Por lo cual, los programas de Cooperación Sur-Sur -al igual que sus iniciativas- deben ir en concordancia y estar en todo caso determinados en base al²¹ respeto de los principios de soberanía nacional, igualdad, no condicionalidad, no interferencia en materias internas y de mutuo beneficio.

2.2.2 Objetivos

En la medida en que había sido anunciado anteriormente, estos principios tienen que servir para facilitar unas relaciones orientadas a la consecución de ciertos objetivos²² prioritarios. Destacan, en primer lugar, el fomento y promoción de la autonomía y autosuficiencia de los países en desarrollo, a través del aumento y mejora de su capacidad creativa para hallar nuevas soluciones al particular entramado de problemas que presente la gestión de su país. En otras palabras, apoyar las iniciativas nacionales y regionales de desarrollo.

²⁰ Lista consistente en ocho propósitos de desarrollo humano fijados en el año 2000, que los 189 países miembros de las Naciones Unidas acordaron conseguir para el año 2015.

²¹ En virtud de lo establecido en el Marco de directrices operacionales para el apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular; página 7.

²² Según lo establecido en el mismo documento Marco de directrices operacionales para el apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular.

En segunda instancia, otro objetivo establecido iría enfocado a la promoción y el fortalecimiento de las relaciones de interdependencia de este grupo heterogéneo de países mediante el ya mencionado intercambio de experiencias y tecnología, así como del desarrollo de sus capacidades complementarias.

Para ello, resulta fundamental que estos países puedan llegar a identificar y analizar sus problemas más urgentes y graves, dando posteriormente lugar a las pertinentes propuestas de resolución a esos problemas de desarrollo específicos. La solución pasa por diseñar las estrategias para hacer frente a esa realidad, que solo podrá tener lugar en caso de incrementar y mejorar la fluidez comunicativa entre los países en desarrollo en pos de una mayor conciencia conjunta acerca de los problemas que son denominadores comunes de la gran parte de estos países. Por ello, resulta conveniente aumentar los efectos de la cooperación internacional.

2.2.3 Beneficios

Por último, destacar brevemente los principales beneficios que conlleva este tipo de cooperación, que ya han ido apareciendo a lo largo del desarrollo del apartado. Así pues, a través de la misma, se ayuda a fortalecer el discurso y el poder negociador de los países en desarrollo en ámbitos como las negociaciones multilaterales, debido al surgimiento de nuevos canales de desarrollo y de líneas estratégicas conjuntas de actuación.

Asimismo, el uso de las capacidades y experiencia acumulada, así como el desarrollo de nuevas capacidades en los países en desarrollo constituye una ventaja a este respecto. Además, a su vez, mediante la CSS se promueve la integración económica de la forma más amplia posible desde una perspectiva geográfica.

Siguiendo con este razonamiento, otra ventaja remarcable sería el aumento del llamado efecto multiplicador de la cooperación técnica, así como de la introducción de las técnicas que mejor se adapten a las necesidades locales; en particular, y cobrando una gran relevancia en la práctica, en sectores tradicionales de autoabastecimiento como la agricultura.

Todo ello facilita y dinamiza la autonomía económica, científica y tecnológica, ayudando a que se coordinen las políticas y normas de materias en desarrollo que terminaran conllevando a que la confianza en las capacidades de estos países gane credibilidad en la esfera internacional.

3. VÍNCULOS ENTRE BRASIL Y EX COLONIAS PORTUGUESAS EN ÁFRICA. DIPLOMACIA CULTURAL

3.1 Historia

Comenzamos este breve receso histórico con el apunte de cómo la colonización portuguesa logró preservar su lengua y valores culturales en un solo país independiente americano, mientras las otras colonias se disgregaron entre los muchos países independientes formados en el hemisferio después de sus independencias.

Brasil debe esta situación a las condiciones particulares de su evolución política durante el siglo XIX, cuando se convierte en el único país americano que recibe en su territorio a la élite reinante metropolitana amenazada por la crisis europea²³ a principios del siglo XIX.

Hasta ese momento, Portugal y Brasil eran dos formaciones sociales que se encontraban físicamente separadas por el océano Atlántico y actuaban en realidades temporales diferentes, pero esa situación cambió a partir de 1808 cuando la corona lusa llegó a Brasil²⁴. La huida de Joao VI²⁵ con su familia y el resto de la nobleza portuguesa y su asentamiento en Brasil, cambiaron el rumbo histórico de la colonia sudamericana. En otras palabras, se produjo la “desnaturalización” del estatus colonialista rompiendo con el tradicional sistema colonial, pasando Portugal a convertirse -en cierto modo- en la colonia de Brasil.

Mientras el poder imperial portugués se fortalece en Brasil, conservando la unidad de su territorio colonial sudamericano, el poder español abdica ante Napoleón en Bayona en 1809 y se experimenta un vacío en el control de sus súbditos americanos. Esta es la referencia para el inicio de la Revolución del Mundo Hispánico, en 1810, un proceso que en menos de dos décadas, tuvo como desenlace el desmantelamiento del imperio español y el nacimiento de las diferentes repúblicas americanas. Por su parte, en Brasil, la concentración de poder favorece a la creación de un estado imperial centralizado, el cual controla varias regiones periféricas distantes unas de otras, pero que se mantienen fieles a la corona en Río de Janeiro.

3.2 Influencia africana en Brasil

Por otra parte, ante la evidencia fáctica de un pasado común y entrelazado entre África y Brasil, se estima que entre los siglos XVI y XIX, alrededor de 3,5 millones de esclavos africanos fueron deportados al país sudamericano, hasta que en el año 1888 se produjo

²³ Protegiéndose y resguardándose de la invasión a la Península Ibérica por los ejércitos de Napoleón Bonaparte.

²⁴ Se establecieron en la ciudad de Rio de Janeiro, convirtiéndose la misma en la capital del Reino de Portugal; condición que perduraría hasta el año 1822.

²⁵ Fue rey del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve desde 1816 hasta 1822.

la abolición formal de la esclavitud en Brasil. Tal hito fue alcanzado en virtud de la Ley Áurea, que fue instaurada mediante decreto por la hija del emperador Pedro II de Brasil y promulgada el 13 de mayo de aquel año, poniendo así el punto y final de la explotación de la mano de obra esclava en Brasil. Tal ley vino impulsada en gran parte por las élites intelectuales y comerciales del país frente a la oposición de los terratenientes del medio agrario. Además, en aquella época, las presiones internacionales también se hacían visibles, con Gran Bretaña y Francia jugando un rol decisivo y ejerciendo influencias políticas para que el gobierno brasileño prohibiera definitivamente la esclavitud. Para ese entonces, Brasil era el único país latinoamericano que todavía permitía legalmente la posesión de esclavos; estigma con el que Brasil carga hasta la fecha de hoy a causa de una abolición esclavista tardía.

De esta forma, resulta más fácil comprender por qué hoy en día Brasil es habitado por 90 millones de afrodescendientes de los aproximadamente 200 millones de habitantes totales, convirtiéndose así en el primer país del mundo con mayor población africana en otro continente. Resulta innegable a su vez que la huella afro pervive todavía en una población que continúa siendo constantemente discriminada en los ámbitos político y social desde hace generaciones. Es a partir de esta idea que varios autores²⁶ han apuntado a una africanización del Brasil y a su vez de una “brasilinización” de África, haciendo esta última acepción referencia a la cantidad de ex esclavos que retornaron a su tierra natal durante las primeras décadas del siglo XIX o quienes fueron deportados allende el Atlántico.

A partir de la independencia²⁷ de Brasil - proclamada por Pedro I, el 7 de septiembre de 1822 en el acto conocido como el “Grito de Ipiranga”-, las relaciones con África fueron prácticamente inexistentes a causa de la colonización de África por las potencias europeas a fines del siglo XIX, de forma que las relaciones fueron mediatizadas por las metrópolis colonialistas, formando Brasil a su vez parte de la comunidad luso-brasileña.

Lo que nos lleva a concluir que, a pesar de que el gigante sudamericano nunca perdió de vista las relaciones con países como Angola, se podría considerar de forma general que a lo largo del siglo XIX no existió una voluntad de acercamiento entre Brasil y el continente africano. No fue hasta entrada la mitad del siglo siguiente –en la década de los años 60- que las relaciones se retomaron de una forma más estrecha aún que anteriormente. Por supuesto, ello fue debido al fenómeno de las descolonizaciones y la posterior creación súbita de numerosos Estados, lo cual despertó de nuevo el interés y el consecuente planteamiento de aproximación y acercamiento estratégico impulsado por parte del gobierno, y dirigido principalmente a los países africanos más ricos y poblados –tomando como país referente a Nigeria- y, efectivamente, a los países de habla

26 Autores como Peter Hakim. “El próspero Brasil: las opciones que se le presentan”. Observatorio de Análisis de Tendencias, 2010, p. 179. U Omer Freixa; “Las relaciones entre Brasil y África a lo largo del tiempo”.

27 Por su naturaleza, la emancipación brasileña es un acontecimiento mucho más conservador que la independencia hispanoamericana, en la cual se rompe el pacto con la dinastía de los Borbones y surge el sistema republicano.

portuguesa. A partir de la década de los setenta, esas aproximaciones fueron justificadas en el marco de una visión cultural e histórica compartida a través de los siglos.

A partir de 1972, el por entonces Secretario de Relaciones Exteriores brasileño emprendió una gira por nueve países africanos, basando su acción exterior en dos ejes fundamentales: la preeminencia de los lazos históricos y la capacidad de Brasil para exportar conocimientos y tecnología al continente africano. Todo ello con el objetivo de fortalecer unos lazos tanto con los países independientes como con los gobernados por minorías blancas.

Portugal llevó a cabo grandes inversiones económicas y militares con el fin de mantener sus colonias mediante la fuerza, considerando esa lucha como un elemento de su identidad nacional, llegando un punto de insostenibilidad durante los años 1973 y 1974 en donde las contradicciones sociales, la desconformidad de las masas traducidas en revoluciones sociales, las huelgas generalizadas de obreros y estudiantes y otras manifestaciones volvieron la situación insostenible.

No debe olvidarse que el 25 de Abril de 1974 se inició en Portugal la llamada Revolución de los Claveles (“Revolução dos Cravos”), levantamiento militar que provocó la caída de la dictadura salazarista poniendo fin a un régimen que perduró más de 50 años, e iniciando una nueva etapa. El fin de este régimen conocido como “Estado Novo”, restauró la democracia en Portugal y permitió que las últimas colonias portuguesas lograran su independencia en poco más de año y medio. Tras una larga guerra colonial²⁸ en Angola y Mozambique, Portugal se convirtió en un Estado democrático de Derecho liberal.

En el año 1975 se producen, entre otros, dos acontecimientos determinantes que fueron fruto de un largo proceso de lucha que desde mediados de la década de los sesenta luchaba por su descolonización: el 11 de noviembre de 1975 se produce la independencia de Angola –lográndose bajo la égida del Movimiento Popular para la liberación de Angola, de inspiración marxista-, y el inmediato reconocimiento por parte de Brasil. Incluso le dio apoyo diplomático al Gobierno angolano durante el período más crítico de la Guerra Fría. Este suceso cambió radicalmente las relaciones entre Portugal y Brasil, marcando el inicio de una relación privilegiada con Luanda (Angola). A partir de ahí se da comienzo a una política generalizada por parte del gobierno brasileño en favor de la autodeterminación de los pueblos.

Por otro lado, Brasil reconoció igualmente la independencia de Mozambique, el mismo día de su proclamación. En ese mismo año se establecieron las relaciones diplomáticas entre los dos países. En 1976 se abrió la Embajada de Brasil en Maputo –la capital- y en 1998 se inauguró la Embajada de Mozambique en Brasilia.

²⁸ Se llevó a cabo entre las Fuerzas Armadas Portuguesas y las fuerzas organizadas por los movimientos de liberación de las antiguas colonias portuguesas de Angola, Guinea-Bisáu y Mozambique entre los años 1961 y 1974. En cada uno de esos territorios al conflicto suele llamársele guerra de independencia.

A partir de mediados de los años 80 y máxime la década de los noventa, los vínculos con África decrecieron sustancialmente debido a los problemas internos de Brasil, causados en gran parte por la gran inestabilidad económica y la deuda externa que azotaba al país, optando el gobierno del entonces presidente José Sarney²⁹ por volcarse en unas relaciones más selectivas y desaceleradas a partir de recursos más modestos en concordancia con el panorama restrictivo de la época, tras la incertidumbre política al terminar la Guerra Fría. Por tanto, la hoja de ruta trazada por la política exterior brasileña se basaba en ganar protagonismo en la esfera regional con América Latina, el MERCOSUR y otras organizaciones multilaterales, dejando parcialmente de lado las relaciones para con África.

Por su parte, el continente africano también experimentó y afrontó dificultades internas hasta el punto de considerarse la década de los años 80 como la “década perdida”, que iba acompañada de una corriente de pesimismo social generalizado. Si bien las relaciones con Brasil no se detuvieron del todo, éstas se volvieron -como apuntábamos anteriormente- más selectivas, y solo fueron potenciadas las relaciones con aquellos países africanos que potencialmente pudieran satisfacer las necesidades brasileñas, centrándose y reduciéndose básicamente en Angola, Nigeria y la Sudáfrica post-Apartheid. Todo ello sin perjuicio del establecimiento de una serie de acuerdos y convenios con otros países como Zimbawe, Namibia, Mozambique o Cabo Verde, la intervención brasileña de acciones multilaterales como diversas operaciones de mantenimiento de paz en territorio africano, la construcción de la Comunidad de países de Lengua Portuguesa, y diversas visitas por parte del cuerpo político brasileño en Sudáfrica, Angola, Mozambique, Zimbawe y Namibia durante la década de 1990.

Sin embargo, varios son los logros que se pueden atribuir a la gestión del presidente Lula, en pos de contrarrestar una discriminación innegable. Una de las medidas más relevantes fue la adopción del llamado “Estatuto de Igualdad Racial”, sancionado en el año 2010, y con el desafío de igualar derechos sociales y superar el racismo, constituyendo dicho proyecto de ley una respuesta a los reclamos de la sociedad y de los movimientos sociales; ya que desde la práctica, la participación académica de estudiantes de raza negra era y sigue siendo prácticamente un tercio del total en comparación con los estudiantes blancos, siendo esa diferenciación aún más acentuada en otros sectores, como en los medios de comunicación o incluso dentro de la actual Cámara de los Diputados, con algo menos de un 20% de legisladores de raza negra.

En definitiva, la presidencia de Lula da Silva fue un antes y un después en cuanto a las relaciones del Brasil con África, habiendo durante sus mandatos varios puntos de inflexión, como por ejemplo su discurso en el Tercer Foro Social Mundial de 2002. Todo ello se tradujo a un total de visitas a 27 países africanos, rompiendo con todo precedente en cuanto a giras por el continente africano y records de asistencia y apoyo.

²⁹ Presidente de Brasil entre 1985 y 1990.

3.3 Diplomacia cultural

Antes de adentrarnos al contenido del siguiente punto propiamente, conviene acotar el sentido de la expresión denominada diplomacia cultural para delimitar el alcance de tal noción. Así, podríamos decir de ella que se trata de³⁰ un importante instrumento de acercamiento entre los pueblos que permite abrir mercados para la industria cultural y entablar vínculos tanto culturales como lingüísticos. En este sentido, constituye una herramienta que permite incentivar el diálogo político y económico, con el fin de fomentar el entendimiento mutuo y generar a su vez confianza, interés y respeto entre las naciones. En otras palabras, la diplomacia cultural³¹ permite que, a través del intercambio de ideas, información, valores, sistemas, tradiciones y creencias, se pueda fomentar el entendimiento mutuo entre las naciones.

A la hora de abordar a este punto, resulta tanto imprescindible como necesario hacer referencia a la llamada Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP)³². Se trata de una Comunidad fundada en el año 1996, que está integrada por nueve miembros: Brasil, Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Portugal, Santo Tomé y Príncipe y Timor-Leste.

En líneas generales, tres son los objetivos centrales que se encuentran señalados en sus estatutos: primero, que exista entre ellos una concertación política y diplomática; segundo, la cooperación de los integrantes en todos los ámbitos y dominios; y tercero, la promoción y difusión de la lengua portuguesa. Todo ello se consigue a través de un diálogo horizontal y democrático entre sus miembros, donde se reconocen y respetan las asimetrías existentes, y en donde las decisiones son tomadas en base al consenso, que sirve como fundamento y respaldo a la legitimidad de sus actuaciones.

La singularidad de la CPLP radica en el hecho de que sus Estados miembros se encuentran dispersos en diferentes continentes³³ y que han construido, sobre la base sólida del idioma común y de los lazos históricos y culturales, una red de intereses y valores compartidos que trasciende la distancia geográfica. Cabe apuntar que dicha Comunidad está formada por aproximadamente 230 millones de personas, y que traducido en términos absolutos abarcaría el 7,2% de la superficie total del planeta. Por lo que a la coyuntura económica se refiere, destacar que el producto interior bruto de todos los países, sumados, supera los 1.950 trillones de dólares.

Igualmente destacable, en este sentido, es la existencia de un creciente movimiento para hacer del portugués uno de los idiomas oficiales de la Naciones Unidas. A pesar de que dicha iniciativa provendría más por parte del compromiso común³⁴ de los gobiernos de Brasil y Portugal de hacer del portugués una lengua oficial -tanto de la ONU como de

³⁰ Según la definición dada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

³¹ Extracto de la UNESCO: Declaración Universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural.

³² Información extraída a través de la página web oficial del Itamaraty- Relaciones exteriores del Gobierno de Brasil, y de la Comunidade dos Países de Língua Portuguesa.

³³ Cuatro continentes: Europa, América, África y Asia.

³⁴ Petición pronunciada en la IX Cumbre Brasil-Portugal en Salvador, capital del estado de Bahia (noreste).

otros organismos multilaterales-, y en donde se han pronunciado al respecto en diversos actos públicos.

Sin embargo, la presencia y las actividades de la Comunidad también han contribuido a la proyección internacional de la lengua portuguesa, así como al fortalecimiento institucional y político de sus miembros en situación de crisis o inestabilidad, a la declaración conjunta de los intereses comunes de sus miembros en otros foros internacionales y al desarrollo de programas de cooperación en diversas áreas. En este sentido, cabría concluir que la CPLP ha cumplido las expectativas y objetivos que motivaron su creación.

Añadir que, desde una vertiente política, la CPLP actúa mediante conferencias en donde se reúnen los distintos jefes de Estado y de Gobierno. Además, existe un Consejo formado por los Ministros de Relaciones Exteriores y Negocios Extranjeros, un Comité de Concertación Permanente, e incluso dispone de un Foro de puntos focales de Cooperación, compuesto principalmente por distintos representantes del poder Legislativo de los Estados miembros.

Avanzando en nuestra explicación, en el mismo sentido podríamos destacar la llamada Red Brasil Cultural³⁵, que se trata de un instrumento del Ministerio de Relaciones Exteriores para la promoción de la lengua portuguesa en el exterior. Dicha red se haya presente en más de cuarenta países en todos los continentes, está formada por veinticuatro Centros Culturales, cinco Núcleos de Estudio y cerca de cuarenta lectorados.

Los Centros Culturales Brasileños son extensiones de las embajadas en los que se ofrecen cursos de lengua portuguesa, bien como actividades relacionadas a la cultura brasileña. Los primeros centros resultaron de misiones culturales enviadas por el Itamaraty, en los años 1940, a las embajadas de América del Sur. Las actividades de los Centros Culturales se centran en la enseñanza de la lengua portuguesa en su vertiente brasileña. Además de los cursos regulares de idioma, los Centros Culturales ofrecen módulos temáticos –como idioma para diplomáticos, para militares y para funciones jurídicas– y preparatorias para el CELPE-Bras, examen de suficiencia en lengua portuguesa.

Otro de los instrumentos útiles en lo que a la difusión de la cultura se refiere, viene de la mano de la División de Promoción Audiovisual (DAV), que tiene por objeto la divulgación, promoción y el apoyo del cine nacional, de la producción independiente para televisión y de la publicidad brasileña en el exterior. Su creación, en 2006, refleja un mayor compromiso institucional del MRE en las políticas públicas relacionadas a lo audiovisual, en coordinación con otros organismos públicos dedicados al tema, como la Secretaria Audiovisual del Ministerio de Cultura (SAV) y la Agencia Nacional del Cine (Ancine). Se busca, así, una mejor sintonía en la política de consolidación de la industria audiovisual brasileña, tanto en el ámbito nacional como en el exterior.

Entre las competencias de la DAV está el apoyo a la participación brasileña en festivales, muestras y otros eventos en el exterior, por medio del envío de películas y de profesionales del área, además de la organización y el apoyo directos de muestras y

³⁵ A través de <http://redebrasilcultural.itamaraty.gov.br/>.

festivales junto a la red de los Puestos en el exterior. Esos esfuerzos se insertan en una lógica de capacitación de personal y de prospección de nuevas oportunidades comerciales para el sector audiovisual brasileño, preocupaciones que conciernen a las iniciativas de la División.

En el ámbito educacional y escolar, la cooperación en temas educacionales es un instrumento político para promover la aproximación entre los Estados por medio de sus necesidades. Iniciativas brasileñas en el área, en colaboración con otros países en desarrollo, contribuyen para proyectar a Brasil como un país cuya atención internacional es solidaria. Además, la convivencia con otras culturas, el aprendizaje de idiomas extranjeros y el intercambio de experiencias resultan en la formación de un ambiente de integración y conocimiento mutuo, propiciando una mayor comprensión, respeto a la diversidad y tolerancia.

Ejemplos de alguna de estas iniciativas educacionales serían el programa Ciencia Sin Fronteras (CsF)³⁶, a pesar de, en este caso, no tener presencia y alcance en todo el continente africano.

Por último, destacar otro de los mecanismos para la promoción del diálogo Sur-Sur; en este caso, el desarrollado y llevado a cabo por el Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo (IPC-IG)³⁷, sito en Brasilia. Se trata de un centro internacional, nacido en el año 2004, fruto de una alianza de partenariado entre el Gobierno Federal de Brasil y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD/UNDP). El IPC-IG se encarga de promover el diálogo y el aprendizaje entre países en desarrollo en materia de políticas sociales innovadoras que contribuyan para un crecimiento inclusivo. Para ello, el Centro lleva a cabo la producción y divulgación de estudios, recomendaciones y políticas públicas de forma rigurosa e interdisciplinar, así como el intercambio de buenas prácticas y el compartimiento de estrategias mediante foros y plataformas en áreas enfocadas a la protección social, población y políticas sociales. De esa forma, consiguen contribuir en el diálogo Sur-Sur, así como fortalecer las capacidades de los Gobiernos e instituciones receptoras.

³⁶ Véase <http://www.cienciasemfronteiras.gov.br/web/csf>.

³⁷ Véase <http://www.ipc-undp.org/pt-br>.

4. RELACIONES ECONÓMICAS Y ACUERDOS DE COOPERACIÓN Y FACILITACIÓN DE LAS INVERSIONES

4.1 Visión general

Por lo que respecta a las dos ex colonias portuguesas en África que son objeto de este trabajo, y haciendo hincapié en su coyuntura económica y sus intereses geopolíticos, conviene señalar que Mozambique es uno de los países más pobres del mundo y, concorde a ello, posee todavía una economía precaria, altamente dependiente de inversores extranjeros. Su suelo, no obstante, es rico en oro, carbón, sal y grafito -entre otros minerales- aunque se encuentra todavía muy poco explorado debido a la escasez de medios y recursos locales para su investigación y explotación.

Asimismo, Mozambique posee grandes reservas de gas natural, mármol y distintas clases de maderas. La mayoría de la población vive de esa agricultura de subsistencia, junto con pequeñas exportaciones principalmente basadas en la caña de azúcar, sisal, algodón, té y plantas de tabaco. A la hora de invertir -además de los mencionados recursos naturales- resulta adecuado destacar positivamente la estabilidad política actual del país, a diferencia de muchos otros países vecinos del continente africano. Además, dentro del ámbito burocrático y administrativo, cabe señalar que en los últimos años Mozambique aprobó una nueva legislación³⁸, facilitando las concesiones de explotaciones mineras, lo que se ha convertido en un factor de atracción de inversores, que a su vez ha provocado el aumento del número de licencias para el ejercicio de la actividad minera.

En el caso de Angola, se trata de un territorio que posee una gran diversidad de recursos naturales con grandes yacimientos de minerales³⁹, incluyendo petróleo -con reservas situadas en el norte del país junto a la costa de las provincias de Cabinda y Zaire-, gas natural y diamantes. Asimismo, existen también notables reservas de hierro, fosfato, magnesio, oro y cobre. Sin perjuicio de lo anteriormente apuntado, la comercialización continúa estando focalizada en el café y el petróleo, constituyendo el 90% del total de las exportaciones producidas por este país.

Adentrándonos ahora al ámbito de cooperación y de inversión, conviene advertir que existe una multiplicidad de relaciones empresariales entre Brasil y las dos ex colonias portuguesas. Asimismo, resulta de capital importancia resaltar que debido al buen entendimiento y sintonía de dichas relaciones, ya no resulta necesario el puente portugués para poder desarrollar una amplia y efectiva cooperación a nivel oficial y empresarial.

³⁸ A través de <http://www.legisambiente.gov.mz/> (Ley Minera en Mozambique).

³⁹ Su subsuelo tiene 35 de los 45 minerales más importantes y valorados dentro del comercio mundial.

4.2 Inversiones en Mozambique

Dicha información ha sido corroborada en distintas acciones durante actos oficiales. En este sentido, el presidente⁴⁰ de Mozambique, Armando Guebuza, en su discurso durante una visita oficial⁴¹ en Brasil en el año 2007, subrayó la importancia y el compromiso por parte del presidente por aquel entonces, Lula da Silva, para la superación de barreras que impiden al continente africano alcanzar los niveles de desarrollo necesarios.

Por otro lado, Lula, a lo largo de su legado, se ha encargado de incentivar constantemente al país africano a producir biocombustibles, siendo un mercado con perspectivas de ingresos y generación de empleo para los mozambiqueños gracias a su potencial para la producción de esta materia prima. A su vez, también se ha destacado el impacto positivo tanto social como medioambiental que ello supondría, reduciendo la emisión de gases con respecto a los combustibles fósiles. Todo ello conllevaría a beneficios a gran escala, con una reducción del recalentamiento global a causa del efecto invernadero.

En consecuencia, durante la visita del presidente Guebuza a Brasil, se concretaron seis acuerdos. Entre ellos, el más relevante, un importante protocolo de entendimiento en el área de biocombustibles renovables, en donde se establecía un plan de acción con objeto de promover la cooperación e intercambio técnico en este sector.

Por su parte, Mozambique mostró gran interés en esa área, a sabiendas de la vasta experiencia de Brasil en dicho sector –una potencia a nivel mundial en biocombustibles–, en contraposición con la inexperiencia e incapacidad del país africano para enfrentarse a la creciente inestabilidad de los precios internacionales de los combustibles fósiles.

Entre otros proyectos en curso, Lula se refirió al caso de la empresa Vale do Rio Doce, que desde el año 2004 opera en la explotación de carbón en Moatize⁴², en la occidental provincia mozambiqueña de Tete. Como resultado del éxito de la multinacional se espera que se induzca a un nuevo ciclo de inversiones con sello brasileño en el territorio africano, sobre todo en lo tocante a las áreas de energía e infraestructuras.

En el año 2009, la empresa minera brasileña invirtió⁴³ 1,3 billones de dólares para esa explotación y extracción de carbón⁴⁴, donde la producción anual llegó a alcanzar -en el año 2010- las 11 millones de toneladas, con aproximadamente 1,5 millones de empleos creados. Las inversiones de la Vale en la explotación de carbón en Mozambique tienen

⁴⁰ Presidente de Mozambique entre los años 2005 hasta 2015.

⁴¹ La visita del presidente Guebuza es la segunda de un presidente mozambiqueño a Brasil desde que ese Estado se independizó de Portugal en el año 1975. Anteriormente, en el año 2004, el anterior jefe de Estado, Joaquim Chissano, visitó el país sudamericano en retribución del viaje de Lula a Maputo en 2003.

⁴² Distrito de apenas 35.000 habitantes.

⁴³ Vale invirtió durante el año 2009 un total de 500 millones de dólares en Mozambique, de los cuáles 444 millones fueron exclusivamente destinados a Moatize.

⁴⁴ Se estima que la mina de Moatize contiene cerca de 2,4 millones de toneladas de reservas de carbón, haciendo del pequeño distrito mozambiqueño el mayor depósito carbonífero de todo el hemisferio austral.

como objetivo garantizar el abastecimiento de carbón metalúrgico para el mercado brasileño, gran importador de este producto.

La faceta negativa de esta relación recae sobre el impacto adverso que el proyecto de explotación minera por parte de la empresa Vale do Rio Doce está causando en la vida de millares de personas en Mozambique. El propósito de la empresa es actuar en lugares actualmente habitados y cultivables, obligando a un elevado número de familias a abandonar sus tierras y casas. Desde las distintas comunidades de vecinos afectadas – unas 1.125 familias asentadas desde más de 200 años- se ha reivindicado el derecho de propiedad de las tierras y el respeto a sus antepasados, dado que la multinacional pretende destruir los cementerios locales existentes para explorar el carbón que está en el subsuelo.

Si bien la empresa Vale tiene un plan de reasentamiento que consiste en ofrecer viviendas a las familias expropiadas en localidades cercanas, la pérdida de los bienes de la población no deberá ser indemnizada, ya que la propiedad de la tierra en Mozambique es del Estado, que la concede en forma de usufructo a la población.

Debido a dicha imposición de condiciones y la falta de negociabilidad de las mismas, los habitantes de la zona donde la Vale y otras empresas mineras van explotar el carbón no tendrán otra opción que la salida forzada y obligatoria de los territorios donde estuvieron viviendo hace siglos, sin derecho a compensación pecuniaria.

4.3 Inversiones en Angola

Por otro lado, Petrobras -empresa estatal brasileña de capital abierto dedicada en la explotación, extracción y refinamiento de petróleo, que cuenta además en su posesión una red propia para la distribución de sus derivados- llegó a Angola en el año 1979, en tiempos donde todavía no se había implantado el sistema democrático y el país seguía inmerso en uno de los conflictos bélicos más duraderos de la historia de África: la Guerra Civil⁴⁵ de Angola.

Hasta el año 2006, esa presencia estuvo limitada a dos campos de extracción de crudo. Actualmente, posee los derechos de otros cuatro campos petrolíferos. Todo ello llegó a repercutir de tal manera en la economía angoleña que, en el año 2007, el crecimiento económico llegó a la impensable cifra del 22,746 por ciento⁴⁷.

Actualmente, y en gran medida a causa de la presencia de Petrobras, se estima que Angola es la nación que más inversiones brasileñas recibe, estimadas económicamente en alrededor de cuatro mil millones de dólares. Teniendo en cuenta que el petróleo

⁴⁵ Conflicto bélico que se prolongó desde 1975 hasta el año 2002.

⁴⁶ A través de la fuente económica: <http://www.datosmacro.com/pib/angola>.

⁴⁷ Para tener otras cifras como referencia, en ese año, España lideró el crecimiento económico entre los países avanzados, aumentando su PIB un 3,8%, frente al 2,7% de la zona Euro.

representó el 58 por ciento del PIB angolés en el año 2009, no se puede ignorar la importancia de la actividad brasileña en la economía de ese país.

La faceta negativa viene marcada por el hecho de que la presencia de Petrobras en Angola, por otro lado, está completamente volcada hacia la exportación⁴⁸, haciendo más vulnerable su ya frágil economía. Además, se le añade la problemática de que a pesar que la mayor parte de los funcionarios son trabajadores locales angoleños, los cargos gerenciales, en especial directivos y administrativos, siguen recayendo en manos de nacionales brasileños.

4.4 Brasil y los Acuerdos de Cooperación y Facilitación de las Inversiones

Una vez expuestos los ejemplos de dos de las más importantes e influyentes empresas brasileñas acerca de su establecimiento e inversiones en las dos ex colonias portuguesas en África que son objeto de este trabajo, pasaremos a analizar una noticia⁴⁹ de reciente actualidad, con respecto al ámbito de los tratados bilaterales de inversión donde se contempla también una “readaptación” de la regla de protección diplomática. El fundamento de todo ello es el gran escepticismo del Estado brasileño en materia de arbitraje internacional y solución de conflictos a la hora de solucionar controversias internacionales.

Así, en el año 2015, gracias al enorme flujo de entrada y salida de capitales del país y a una mayor presencia de sus inversionistas en terceros Estados, el Gobierno de Brasil celebró 6 tratados bilaterales de inversión con Mozambique, Angola, México, Malawi, Colombia y Chile.

Dichos acuerdos recibieron la denominación de “Acuerdos de Cooperación y Facilitación de las Inversiones”. El motivo de tal denominación responde a que dichos acuerdos no suponen una sustracción a la competencia de la jurisdicción del Estado receptor de la inversión. Es decir, parten de una estrategia de defensa de la soberanía⁵⁰, en donde se contempla un mecanismo de solución de controversias que prevé que ante el eventual incumplimiento de alguna de las disposiciones previstas en el Tratado Bilateral de Inversión (TBI), el inversionista carezca de “ius standi”⁵¹. Mediante esa disposición⁵², se intenta reducir el desbalance que se desprende de la relación inversionista-Estado, ya que solamente los Estados pueden someter una controversia a

⁴⁸ El crudo representa aproximadamente el 90 por ciento de las exportaciones y el 80 por ciento de los rendimientos tributarios del país

⁴⁹ Cuestas Zamora, Edgar; “Brasil y los recientes Acuerdos de Cooperación y Facilitación de las Inversiones: ¿un resurgimiento de la protección diplomática?”. *Blog de la Academia Colombiana de Derecho Internacional ACCOLDI. Debate Global*. 2015.

⁵⁰ Brasil considera que el sometimiento a arbitraje internacional supone una sustracción a la competencia del Estado receptor de la inversión.

⁵¹ Derecho a acudir a instancias arbitrales internacionales.

⁵² Mecanismo que se asemeja a la propuesta acogida por parte del Parlamento Europeo, según la cual una controversia surgida del TTIP no será resuelta por el CIADI, sino por un tribunal constituido por jueces escogidos públicamente en aras de preservar la transparencia del arbitraje.

arbitraje en los casos en que la situación no pudo resolverse por medio de canales intergubernamentales.

El hecho de que los tratados firmados por Brasil no prevean un procedimiento para la instancia de arbitraje internacional conlleva a una mayor autonomía y otorga flexibilidad al mecanismo, de forma que potencia la recuperación del rol prominente⁵³ del Estado. Este hecho acarrea dos importantes consecuencias: primero, dicho mecanismo constituye una readaptación de la regla de protección diplomática⁵⁴, ya que al tratarse de una prerrogativa del Estado y no del inversionista, solo se activa cuando el Estado considera que el Estado receptor de la inversión ha violado una disposición del TBI. Segundo, la imposibilidad de parte de los actores privados de acudir al arbitraje releva al plano del voluntarismo y del interés nacional la protección del inversionista, generando debates acerca de la efectividad jurídica de dichos acuerdos.

No obstante, conviene destacar que tales acuerdos no están orientados a la protección de las inversiones, aunque sí disponen de límites y ofrecen seguridad jurídica a través de las cláusulas de Trato Nacional⁵⁵ y Nación Más Favorecida (NFM)⁵⁶ para que el extranjero no reciba un trato menos favorable que el inversor nacional.

Vemos, por tanto, como el verdadero objeto de estos acuerdos no es otro que el de fomentar el intercambio de información relativa a las oportunidades de negocio, así como el de prevención de disputas judiciales mediante el fortalecimiento de instancias gubernamentales.

Así, la actual política de inversiones brasileña se ha orientado a la firma de acuerdos de promoción y facilitación de inversiones en virtud de la internalización de sus empresas, como sería el ejemplo de Petrobras, Vale do Rio Doce o Metallurgicas Gerdau.

⁵³ Más propio de la década de los setenta.

⁵⁴ Entendida como la invocación hecha por un Estado de la responsabilidad de otro Estado por el perjuicio causado por un acto internacionalmente ilícito a una persona natural o jurídica que es nacional del primer Estado, con objeto de hacer efectiva esa responsabilidad.

⁵⁵ De conformidad con el principio del trato nacional, el país receptor ha de otorgar al inversor extranjero y a sus inversiones en el territorio de ese país un trato similar o comparable al otorgado a los inversores nacionales o a sus inversiones.

⁵⁶ Según lo establecido en los Acuerdos de la OMC, en virtud de la norma NMF los países receptores deben otorgar a los inversores de un país extranjero un trato no menos favorable que el otorgado a los inversores de cualquier otro país extranjero.

5. POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL: AUTONOMÍA POR LA DIVERSIFICACIÓN

5.1 Aspectos generales

Antes de abordar el presente punto, conviene acotar la noción de política exterior. Así pues, la política exterior se define⁵⁷ como el conjunto de aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones públicas que adopta un Estado más allá de sus fronteras. Dichas actividades se fundamentan en el interés y la seguridad nacional, y son llevadas a cabo en relación con los demás actores del sistema internacional. Dicho de otro modo, la política exterior es la dimensión internacional de la estrategia de gobierno.

Concerniente a esta faceta, Brasil se erige como un país de contrastes. Por un lado, cuenta con una amplia extensión demográfica que no pasa desapercibida en la comunidad internacional, a pesar de que su participación efectiva en el comercio internacional apenas alcanza el 1%⁵⁸. Por otro lado, dentro del marco de países en desarrollo, es el mayor receptor de inversiones directas. Sin perjuicio de basar su política en un claro acercamiento hacia los países con los que comparte intereses, tampoco descuida las relaciones con los países desarrollados, consolidando la universalidad de sus acciones. Todavía habría que sumarle a lo anteriormente apuntado la capacidad diplomática que posee, que podría considerarse de tradicionalmente respetada⁵⁹ y, por lo general, teñida de una retórica carente de agresividad y confrontación.

Así, a través de la prestación de cooperación técnica, Brasil pretende fortalecer el papel de su candidatura en el proceso decisorio internacional sin dejar de renunciar a los objetivos de su política exterior. En otras palabras, pensar de forma universal sin perder de vista sus intereses nacionales. Asimismo, Brasil es consciente de cuáles son sus puntos fuertes y sus carencias. Si bien no posee recursos considerables de *hard power*⁶⁰, cuenta con un arma poderosa –valga la paradoja– en términos diplomáticos debido a su gran capacidad de *soft power*⁶¹. Ejemplo de ello es la coordinación del G-20 o los llamados foros de concertación –IBAS y BRIC–. Autores como Nye⁶² señalan que, a diferencia del *hard power*, el *soft power* parece un recurso de poder más eficaz en un mundo cada vez más interdependiente.

57 Rafael Velázquez Flores; “Introducción al estudio de la política exterior de México”, *México, Nuestro Tiempo*, 1995, p. 29.

58 Almeida, Paulo Roberto (2007). “O Brasil como ator regional e como emergente global: estratégias de política externa e impacto na nova ordem internacional”, en *Revista Cena Internacional*, vol.9, pp. 7-33.

59 Siempre se ha dicho que la cancillería brasileña constituye la más clara prolongación de aquella refinada diplomacia portuguesa que logró mantener la independencia de su país en las peores condiciones.

60 Capacidad nacional de presionar o inducir a otra nación a adoptar un determinado curso de acción.

61 Capacidad de convencer y negociar.

62 Nye S. Joseph, Jr. (2004). “Soft Power: The Means to Success in World Politics”. *New York: Public Affairs*.

De esta forma, al tratarse de dar prioridad a las acciones prácticas dentro del ámbito de la política externa, Brasil buscó autonomía en sus relaciones, anteponiendo la multipolaridad⁶³ a la unipolaridad⁶⁴. Vemos pues como, a fin de cuentas, la política del gobierno de Lula está caracterizada tanto por ese universalismo como por el pragmatismo de su política exterior.

Centrándonos nuevamente en el período durante la presidencia de Lula (2003-2010), uno de los rasgos más significativos de su gestión fue el uso de la diplomacia presidencial como herramienta indispensable⁶⁵. Concretamente, este proceso se basaba en la personalidad magnética y carismática del Presidente Lula, apoyándose en su experiencia acumulada en su pasado sindicalista. En este sentido, Lula fue considerado como la personificación de Brasil en la comunidad internacional, siendo una figura de referencia y respetada tanto en Oriente como Occidente, para el Sur y para el Norte, lo cual facilitó en diversos casos las comunicaciones en las distintas direcciones, logrando una función de puente o de conexión.

Otro de los puntos más destacables de esta presidencia fue la declaración de una política exterior de *autonomía por la diversificación*, dando a conocer una nueva etapa de Brasil en la que contaba tanto con los recursos como capacidades para emprender una diversificación⁶⁶ a la hora de relacionarse con otros actores internacionales. Todo ello también constituye la clara voluntad por parte del proyecto brasileño de vocación de liderazgo global. Es, pues, a través de la *autonomía por la diversificación* que la participación de Brasil en los espacios multilaterales se amplió, e incluso pasó a tener un protagonismo representativo no tanto de sus intereses puramente nacionales, sino de todos los países en desarrollo. De esta forma Brasil percibe la agenda multilateral como una oportunidad para luchar con sus capacidades por una justicia internacional, creando a la vez espacios de influencia que puedan servir como herramienta en todo el proceso de consecución del proyecto de liderazgo global.

Con tal de verificar la participación de Brasil en la agenda multilateral, se expondrán a continuación cuatro partes para fundamentar dicha presencia:

Por lo que se refiere al primer punto concerniente al ámbito institucional, partimos de la base que Brasil ha sido uno de los Estados que se ha pronunciado constantemente y con más ímpetu en relación a la necesidad de remodelar y modernizar el interior de las

⁶³ Según el contexto establecido en la obra ‘‘¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea’’; José Antonio Sanahuja Perales, podría definirse como la distribución del poder que recaer de forma más o menos equilibrada en más de dos naciones, evitando que todo el poder recaiga en manos de una o dos superpotencias mundiales, como aconteció en el mundo bipolar de la época de la Guerra Fría.

⁶⁴ Sistema en el que existe una única superpotencia. Por ejemplo, Estados Unidos en el ámbito militar.

⁶⁵ Véase Amorim, Celso; ‘‘Brazilian foreign policy under president Lula (2003-2010): an overview’’. En *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 53, (2010). P.216.

⁶⁶ El significado de ‘‘diversificación’’ va más allá de la ampliación de las relaciones con Estados no tradicionales. También implica una capacidad de intervención en áreas que no son de interés inmediato y son referidas a los bienes públicos reconocidos internacionalmente. Ver Vigevani, Tullo. ‘‘Chapter V. Foreign Policy and the Quest for Autonomy through Diversification’’. En *Brazilian Foreign Policy in Changing Times*, 2010. P.92.

principales instituciones internacionales, de la misma forma que otros Estados hicieron en el pasado a causa de la posguerra de la Guerra Fría. La década de los 90 tuvo un papel fundamental para la globalización y consecuentemente la adaptación de los actores internacionales a una nueva configuración que pasaría a ser multipolar.

En estos años más recientes, Brasil⁶⁷ ha denunciado ante la Comunidad Internacional la carencia de atención por parte de la ONU frente a las peticiones de remodelación de la organización proveniente de varios Estados, con su pretensión de llevar a cabo una ampliación del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Dichos Estado alegaban que los actuales miembros del CSNU corresponden a una realidad social y política ya desfasada en el tiempo, que surgió como respuesta a la situación existente en 1945, pero que actualmente carece de sentido que siga manteniéndose inflexible y rígida, junto con que no representa las necesidades del panorama mundial actual. Además, también se hizo hincapié con la crítica de que la gobernanza global reciente ha estado funcionando de una forma poco transparente, al igual que de dudosa legitimidad y efectividad, a lo que se añade la infrarrepresentación⁶⁸ de los países en desarrollo.

Siguiendo esta línea de razonamiento, lograr un asiento permanente en el CSNU ha sido desde hace tiempo una prioridad dentro del Itamaraty, que ha sido incluso en ocasiones alimentado desde la propia ONU⁶⁹. En este sentido, se constituyó el llamado G4⁷⁰ con el objetivo de nutrir y desarrollar esa interacción internacional. A pesar de la fluidez de las relaciones y el acercamiento de posiciones entre los distintos integrantes, los resultados durante el período de Lula no fueron los esperados. La oposición de algunos miembros permanentes para la ampliación del CSNU o –en el caso concreto de Brasil- la falta de poder⁷¹ son algunas de las principales razones que fundamentan tal posición. A todo ello, se le suman los problemas internos de los mismos integrantes de este G4, lo cual les ha impedido avanzar en la negociación de esa ampliación del Consejo de Seguridad.

El segundo punto planteado se centra en una visión de índole territorial o regional, girando en torno a la idea del –por aquel entonces- presidente Lula acerca de posicionar a Brasil como líder en la región sudamericana. En este sentido, el Itamaraty señaló la integración suramericana como un objetivo estratégico dentro de su política exterior, constituyendo MERCOSUR y UNASUR sus principales pilares.

Como es bien sabido para Brasil, el principio de solución pacífica de los conflictos representa una de las bases y principios rectores de la diplomacia del Itamaraty. Así

⁶⁷ En este sentido, Celso Amorim –Ministro de Relaciones Exteriores brasileño entre 2003-2011- manifestó que ‘‘las NNUU debían ser reformadas con urgencia a fin de preservar su legitimidad y eficacia’’.

⁶⁸ Ver Amorim. ‘‘Brazilian foreign policy under P. Lula (2003-2010) an overview’’. P. 216.

⁶⁹ El ex Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Anan, propuso el *Renewing the United Nations: a programme for reform*.

⁷⁰ Alianza entre Alemania, Brasil, India y Japón que tiene por objeto el mutuo apoyo con tal de aspirar a conseguir un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

⁷¹ Entendido aquí como *hard power*, ya que Brasil no está considerado todavía en la actualidad como una potencia regional.

pues, a través de la utilización de los objetivos de UNASUR⁷², Brasil tiene la oportunidad de explorar sus capacidades de puente tanto en un diálogo Sur-Sur como Norte-Sur. Debido a sus capacidades de *soft power*, Brasil cuenta con los instrumentos necesarios para representar a la región en las posibles interacciones de UNASUR en distintos espacios.

Un segundo espacio de integración sería el Mercado Común del Sur⁷³ (MERCOSUR); en donde Brasil tiene el papel de Estado fundador y signatario del Tratado de Asunción en el año 1991 junto con Argentina, Paraguay y Uruguay. En virtud de este mecanismo de integración se constituye una herramienta para el despliegue de Brasil como potencia regional y con sus vecinos más próximos, consiguiendo mediante la gestión del Gobierno brasileño, la incorporación a posteriori –entre 2003 y 2010- de terceros países, como Perú, Colombia, Ecuador o Venezuela con la consideración de Estados asociados.

5.2 Política exterior brasileña en África

Examinando ahora más específicamente la política exterior de Brasil en África, vemos como ésta se ha llevado a cabo en el tiempo de una forma tanto bilateral como trilateral. Los primeros acercamientos bilaterales datan de julio de 1970, y fueron comandados por el entonces canciller brasileño Gibson Barboza con Portugal, en donde se permitía que las empresas brasileñas exportaran sus productos a las provincias portuguesas de África y Asia⁷⁴.

Cinco años más tarde –en 1975-, Brasil reconoce la independencia de Angola y de Mozambique, lo cual fue un suceso que desencadenó una intensificación de las relaciones entre estos países, y en donde Brasil mostró su deseo de establecer relaciones a través de una comunidad afro-luso-brasileña. Para el año 1976, la empresa Intelbras⁷⁵ comenzó a exportar productos manufacturados y servicios de Brasil al exterior, participando otras empresas manufactureras en la creación de una estructura de apoyo comercial con los países africanos.

Desde una óptica actual, vemos como la política exterior brasileña se ha visto representada por una variedad de instituciones, tanto de índole pública, como semipúblicas o privadas, con especial mención a la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)⁷⁶, encargada de negociar, coordinar, ejecutar y supervisar la cooperación técnica recibida de organismos bilaterales y multilaterales, y la cooperación prestada a los países del sur. Otros ejemplos de actores públicos o semipúblicos siguiendo este orden

⁷² “El fortalecimiento del diálogo político entre los Estados Miembros de manera que se asegure un espacio de concertación para reforzar la integración suramericana y la participación de UNASUR en el escenario internacional”. Ver Ministério das Relações Exteriores.

⁷³ Ver <http://www.mercosur.int/innovaportal/v/7823/4/innova.front/paises-del-mercosur>.

⁷⁴ Anglarill, Nilda. 1980. “La política Exterior de Brasil para África Negra”. *Revista de Estudios Internacionales*. Pag 96.

⁷⁵ Empresa subsidiaria de Petrobras, especializada en equipos de telecomunicaciones.

⁷⁶ A través de sitio web de Cifal (Centro Nacional de Formación de Actores Locales para Latinoamerica).

serían Petrobras, BNDES⁷⁷, EMBRAPA⁷⁸, FIOCRUZ; mientras que en un ámbito privado tendríamos la Cámara de Comercio Afro-Brasileña.

No obstante, la cooperación técnica no ha sido la única forma de cooperación para el desarrollo que ha implementado Brasil con los países menos desarrollados. El gigante sudamericano ha intentado consolidarse como una fuente de ayuda humanitaria, asistencia financiera, y también de ayuda en los ámbitos de cooperación tecnológica y científica⁷⁹.

Si nos preguntáramos el motivo por el cual ha habido un acercamiento tan claro entre Brasil y África, no cabe duda de que ello ha sido propiciado por la gran cantidad de ayudas al desarrollo brasileño en torno a los países de habla portuguesa, representando en total un 74% de los fondos asignados a la región africana. Por otro lado, la ABC ha intentado igualmente alcanzar acuerdos de cooperación con otros países africanos, como Marruecos, Zambia, Namibia, entre otros; formando un total de aproximadamente 250 proyectos en 34 de los 54 países que integran el continente africano.

A partir del año 2003 fue cuando surgieron los acuerdos trilaterales en virtud de la creación del grupo IBSA (India, Brasil, Sudáfrica), donde se hacía especial mención a la cooperación Sur-Sur. Dichos acuerdos estaban a su vez acompañados por acuerdos de cooperación técnica, científica y cultural -apoyándose en las relaciones histórico-sociales y los vínculos de unión entre estos territorios-, y a través de la inserción de la política brasileña para África en el marco global de su política internacional.

En lo tocante en el ámbito puramente comercial, desde la primera década del año 2000, las relaciones con África se han tornado en una prioridad para la política exterior brasileña, donde África pasó a absorber hasta el 7%⁸⁰ del comercio exterior brasileño.

2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
\$ 5.000 mill	\$ 6.000 mill	\$ 10.400 mill	\$ 12.600 mill	-	-	\$ 26.000 mill	\$ 17.000 mill	\$ 11.500 mill

Tabla 1. Valor en el intercambio comercial entre 2002-2010

Fuente: Elaboración propia, a través de los datos proporcionados por el periódico económico Valor Económico.

En la gráfica anterior aparece representado el valor anual del intercambio comercial concerniente a las relaciones entre Brasil y África entre el período 2002-2010. A través

⁷⁷ Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social.

⁷⁸ Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária.

⁷⁹ Cabral; Weinstock. 2010. "Brazilian technical cooperation for development. Drivers, mechanics and future prospects". ODI (Overseas Development Institute).

⁸⁰ Lira Goes, Cooper, Tibúrcio. 2010. "Considerações sobre o potencial e os desafios de uma parceria Brasil-África para o desenvolvimento rural". IPEA. *Boletim de Economia e Política Internacional* (3).

de la misma, se puede comprobar el aumento significativo de las cifras relativas a intercambios comerciales entre estos países, más en concreto sobre las exportaciones brasileñas, llegándose a quintuplicar en el año 2008 con respecto al primer año tomado en consideración, a pesar del descenso pronunciado en los dos años siguientes debidos a la crisis económica. Dentro de las mismas, tres cuartas partes corresponden a productos manufacturados provenientes de empresas como Vale, Oderbrecht y Camargo Correa.

Si desplazamos el foco de atención hacia la agricultura, vemos como temas de vital trascendencia para África, como el desarrollo agrícola, fue el motivo de congregación de diversos jefes de Estado africanos en la XIII Cúpula de la Unión Africana (UA) en el año 2009, llevada a cabo en Libia. En esa ocasión, el entonces presidente Luiz Inácio Lula da Silva manifestó el compromiso del gobierno brasileño a contribuir en la promoción de una revolución agrícola en el continente africano, y ofreció a los diversos representantes y ministros de agricultura de los países allí presentes conocer los programas de las políticas públicas de Brasil en esa área⁸¹.

En ese sentido, en el año 2011 –ya dentro del mandato de Dilma Rousseff- fue firmado un convenio de cooperación titulado “Apoyo al Desarrollo de proyectos para el fortalecimiento de la agricultura y la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional” por parte de la ABC y la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Asimismo, también se firmó una carta de intenciones para iniciativas de Cooperación Sur-Sur, promoviendo el consumo de alimentos producidos de forma local con el objetivo ulterior de lograr el derecho en el ámbito de la nutrición en los países africanos⁸².

Por lo que respecta al financiamiento de estos cursos y proyectos, tanto Brasil como África acordaron y se comprometieron a realizar esfuerzos mutuos de forma que los fondos provinieran de fuentes nacionales e internacionales a través de la transferencia de recursos brasileños hacia África. En este aspecto, la Cámara de Comercio Exterior de Brasil (CAMEX) fue la que impulsó esta iniciativa, aportando 193 millones de dólares con tal de implementar el programa “Más alimentos para África”, recayendo la mayor parte de dicha suma en países como Ghana y Zimbabwe.

Otro de los programas de cooperación estrella entre los dos continentes recibió el nombre de *Cotton 4*, traducido al español como “Los cuatro del Algodón”⁸³. Se trata de una coalición de países del África Occidental que piden recortes de las subvenciones y los aranceles en el sector del algodón. Este proyecto consiste básicamente en un canal mediante el cual Brasil transfiere tecnología y conocimientos sobre el perfeccionamiento del algodón a cuatro países pobres –miembros de la OMC- de los cuales su economía depende de dicho producto, como son Benín, Burkina Faso, Chad y Mali.

⁸¹ Lira, Cooper, Tiburcio. 2010, 28. *Op cit.*

⁸² FAO 2011.

⁸³ Véase https://www.wto.org/spanish/tratop_s/agric_s/negoti_groups_s.htm.

En cuanto a temas energéticos, según el diario económico Valor, Brasil y la Unión Europea lanzaron una asociación dedicada a la producción de bioetanol⁸⁴ en el continente africano, para su posterior exportación al mercado europeo. Además, se han ampliado las actuaciones de Brasil en esta área mediante la firma de diversos acuerdos de cooperación con la Unión Económica Monetaria del Oeste Africano (UEMOA) y con la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC)⁸⁵.

También la importante y ya mencionada empresa petrolera Petrobras intenta extenderse en el continente africano, donde actualmente lleva a cabo actividades en Angola⁸⁶ y Nigeria a través de una joint venture⁸⁷ con BTG Pactual, con el anhelo de tomar parte en los principales proyectos petrolíferos de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe. También Sudáfrica se sitúa en el punto de mira –más todavía después de la creación del grupo IBSA-, donde se ha intentado luchar contra la oposición de las multinacionales farmacéuticas por el acceso a los medicamentos contra la enfermedad VIH/sida⁸⁸.

Concerniente al ámbito financiero, cabe mencionar que Brasil, en virtud de la suscripción a la iniciativa HIPC⁸⁹ (Heavily Indebted Poor Countries) que permite otorgar descuentos en las deudas que algunos países africanos tenían con el tesoro brasileño. En este sentido, se cancelaron las deudas de Mozambique por valor de 332 millones de dólares.

5.2.1 El caso de Angola

La especial relación actual existente entre Brasil y Angola no es casual, sino el cúmulo de nexos que se han ido estrechando a lo largo del tiempo. Como punto de partida, la ya mencionada fecha de la proclamación de independencia de Angola en Noviembre de 1975 y su inmediato reconocimiento por el gigante sudamericano no hizo más que avivar unas relaciones de cooperación bilateral ya antes existentes, -aunque no bajo la denominación de Cooperación Sur-Sur- y que con el tiempo acabarían intensificándose más todavía debido a un pasado colonial y una lengua común.

Desde finales de la década de los años noventa hasta los años venideros, Brasil ha intensificado sus esfuerzos para hacer valer la Cooperación Sur-Sur en áreas clave, y de manera bilateral y trilateral con Angola y otros países africanos, incrementando así su poder de negociación en la región.

⁸⁴ Biocombustible obtenido por la fermentación de la materia orgánica y la biomasa rica en hidratos de carbono (azúcares).

⁸⁵ Lira, Cooper, Tiburcio 2010, 31. *Op cit.*

⁸⁶ Véase <http://www.petrobras.com/es/paises/angola/angola.htm>.

⁸⁷ Alianza o asociación empresarial en la que los socios comparten los riesgos de capital y los beneficios según las tasas acordadas.

⁸⁸ Bahdon, Mohamed. "Política Exterior de Brasil hacia África". *CAEI. Centro Argentino de Estudios Internacionales*.

⁸⁹ Iniciativa lanzada por los países integrantes del G8 con respecto a los países pobres altamente endeudados.

Según Efe⁹⁰, durante el año 2006 el comercio entre estos dos países alcanzó los 1.300 millones de dólares –un 150 % más de lo registrado en 2005–, a la vez que Angola pasó a ser el tercer país africano que más productos exportó a Brasil, y el cuarto mayor importador de productos brasileños en África.

De acuerdo con la Asociación de Compañías Brasileñas en Angola (AEBRAN), el comercio en los dos países no solo se ha desarrollado, sino que se ha multiplicado por seis desde el año 2002, cuando apenas la Cooperación Sur-Sur comenzaba a emerger como una alternativa para el crecimiento económico de los países subdesarrollados. Asimismo, en el año 2009 el intercambio entre los dos países alcanzó los 1.470 millones de dólares, de los cuales 1.330 millones correspondieron a exportaciones brasileñas⁹¹.

Además, Brasil fue el encargado de financiar las exportaciones de bienes y servicios para Angola dentro del fondo de garantía a las exportaciones, destinando un total de 2.500 millones de dólares en líneas de crédito para ese fin⁹².

Luego, Octubre de 2007 fue la fecha en que fueron firmados siete importantes acuerdos de inversión, inscritos en los ámbitos de iniciación científica, prevención de la malaria y ejecución del proyecto educativo ‘Escuela para todos’. De manera semejante también se incluyó la construcción de infraestructuras de viviendas y saneamiento, además de exploración y producción de energía. Todo ello permitió la construcción de una central hidroeléctrica en Malange, en el centro de Angola⁹³.

Por último, más recientemente, Brasilia y Luanda firmaron una alianza estratégica consistente en nueve novedosos acuerdos de cooperación en las áreas económica, comercial, técnica, científica y tecnológica, reafirmando su colaboración política y comercial en el marco de la Cooperación Sur-Sur. El objetivo ulterior de estos acuerdos era el de intercambiar información en asuntos de transferencia tecnológica y de conocimientos⁹⁴.

5.2.2 *El caso de Mozambique*

El caso de Mozambique es en muchos aspectos equiparable al de Angola, pues existen y concurren similitudes entre ambos países. La relación entre Brasil y Mozambique ha sido construida sobre la tutela de una metrópoli común, habiendo sido ambos países colonias del imperio portugués. Las relaciones económicas llevadas a cabo durante los siglos XVII hasta XIX, consistentes en el tráfico de esclavos, y la afinidad lingüística han promovido y facilitado esa interacción, así como la continuidad en las relaciones

⁹⁰ EFE. Radio Jai. 2007. Brasil invertirá en Angola más de mil millones de dólares.

⁹¹ Goes. 2008. *Op cit*.

⁹² *Prensa Latina*, 2010. ‘Brasil y Angola firmarán acuerdos bilaterales en diversas esferas’.

⁹³ EFE. *Radio Jai*. 2007. ‘Brasil invertirá en Angola más de mil millones de dólares’.

⁹⁴ Latam, *UPI Política*. 2011. ‘Brasil y Angola ratifican compromiso de intercambio’.

entre los dos territorios⁹⁵. A continuación, pretendemos señalar una serie de colaboraciones en distintos ámbitos vitales referidas al progreso del territorio africano.

En efecto, y por lo que respecta a la faceta pública, Brasil condonó en el año 2004 el 95% de la deuda pública que el país africano debía, equivalente a un total de 331 millones de dólares. Asimismo, se han ratificado un gran número de acuerdos bilaterales de Cooperación para el Desarrollo del país africano, así como para la formación de profesionales en distintas áreas –agricultura, seguridad, vigilancia de prisioneros, entre otras-.

Resulta, a su vez, interesante destacar la firma de una serie de acuerdos impulsada por Brasil en relación a temas socio sanitarios, como el combate al VIH y causas de la enfermedad, el abandono escolar o el sector agropecuario. En este sentido, ya existía un previo acuerdo sobre estas materias que databa del año 1981. Es a través de estos nuevos pactos que se pretende dar un nuevo impulso en la misma dirección, aprobando y ratificando las acciones que venían siendo llevadas a cabo en los últimos años.

Se debe agregar también que en el año 2007 se decidió construir y establecer en Maputo, capital de Mozambique, una planta farmacéutica dedicada exclusivamente a la producción de antirretrovirales⁹⁶, a causa de la alta⁹⁷ tasa de personas con sida en la población, superior a la media africana⁹⁸. También resulta destacable la fluidez de exportaciones de medicamentos en forma de donación realizados por Brasil a los mozambiqueños infectados, al igual que la facilitación de formación en cuanto a la aplicación del tratamiento⁹⁹.

Otro impulso de ayuda proveniente del gobierno brasileño se traduce en la donación de 13,6 millones de reales por parte del Ministerio de Salud do Brasil para la adquisición de equipos y capacitación de profesionales para trabajar en la sociedad mozambiqueña de medicamentos.

Concerniente al área energética y de biocombustibles, se firmó durante ese período un importante protocolo de entendimiento, específicamente en relación a los biocombustibles renovables, que luego sería aprobado en la Cámara de los Diputados de Brasil, con el objetivo de promover la cooperación y el intercambio técnico en el área a través de la participación de operarios y especialistas gubernamentales, junto con otros representantes del sector privado y académico.

⁹⁵ Oliveira, J. 2011. "Moçambique e Brasil: Os caminhos da diplomacia". IPEA. *Boletim de Economia e Política Internacional* (6).

⁹⁶ Medicamentos que disminuyen la acción del virus en el organismo, reducen la posibilidad de contagio y garantizan una mejor calidad de vida.

⁹⁷ Superior al 13% de la población total.

⁹⁸ Mientras que la media en el resto de África se sitúa en el 6.1% según los datos proporcionados por UNAIDS, 2006 Report on the global AIDS epidemic.

⁹⁹ Queiroz, Mario. 2007. "Brasil – Mozambique: las relaciones ya no pasan por Portugal". *Revista Global Hoy*.

Adentrándonos ahora al sector privado, la compañía minera Vale do Rio Doce¹⁰⁰ anunció una donación de 4,5 millones de reales destinada a un proyecto para fomentar e incrementar las producciones anuales de cápsulas y otros medicamentos, permitiendo a Mozambique ser suministrador de medicamentos a otros países africanos.

No obstante, resulta conveniente destacar la controversia surgida en torno al asentamiento de empresas privadas como la mencionada, en relación con, por un lado, el respeto de la biodiversidad y el medioambiente, y por otro, con la competitividad con otras empresas más poderosas y con mayor potencial, como las de nacionalidad china. Esto es, una carrera de construcciones que pretenden llevarse a cabo antes que lo haga la competencia directa, sin que los estudios de impacto ambiental hayan presentado todavía sus conclusiones. Eso destaca la cara más amarga de la lucha y la disputa entre empresas privadas que sin embargo, como es lógico, buscan maximizar beneficios y ser más competitivas que la competencia.

En el ámbito de las relaciones comerciales, destacar que las exportaciones brasileñas hacia Mozambique alcanzaron los 17,8 millones de dólares en el primer semestre del año 2009, representando un notable aumento en este sentido –un 5,3% de las exportaciones-.

Finalmente, señalar que dentro del marco jurídico, se alcanzó un acuerdo de gran relevancia e impacto social entre ambos gobiernos, según el cual se permitía la extradición de los eventuales reclusos mozambiqueños o brasileños –en su mayoría por delitos relacionados con el tráfico de drogas- para que pudiesen cumplir condena en sus respectivos países.

¹⁰⁰ Compañía privatizada en el año 1997.

6. CONCLUSIONES

El sistema internacional del siglo XXI está caracterizado por una gran difusión de poder entre actores estatales y no-estatales. En base a ello, las alianzas construidas entre Estados -la cooperación internacional- resultan la mejor herramienta para hacer frente a los distintos problemas que azotan el panorama global.

Por su parte, Brasil reúne varios elementos que le asientan en el escenario político internacional como un actor relevante. En los últimos años – del período en el que se centra el presente trabajo- la economía brasileña ha experimentado una tendencia de crecimiento excepcional, convirtiéndose en muchos casos en ejemplo y referente de expansión económica.

Así pues, la estabilidad política e institucional de la primera década de los años 2000 – en contraste con la situación actual-, las altas tasas de crecimiento, la abundancia de recursos naturales, junto con su capacidad para atraer inversores extranjeros, su gran potencial económico en el sector industrial o energético, así como un importante mercado interno dentro de un país de vastas dimensiones con una gran población, han sido los factores clave que han propiciado tal auge.

Mediante un breve receso histórico, se ha podido comprender cómo la colonización portuguesa logró preservar su lengua y valores culturales en un solo país independiente americano –a diferencia de lo que sucedía en los países vecinos-, destacando la gran influencia africana en la sociedad civil brasileña, máxime debido a la abolición esclavista tardía.

Asimismo, dentro del ámbito de relaciones económicas, se ha propuesto una visión general sobre las características de los países receptores de inversiones destacando sus puntos atractivos, así como las inversiones llevadas a cabo *de facto* por empresas brasileñas, destacando tanto el impacto positivo que ha recaído en la economía global del país como sus localizadas consecuencias negativas.

Dentro del mismo apartado, se ha hecho mención al sistema propuesto e impulsado por Brasil para la resolución de conflictos que pasa por acudir a mecanismos no judiciales para la solución amistosa de controversias, considerando que medios como el arbitraje internacional suponen una sustracción a la competencia del Estado receptor de la inversión.

En lo relativo a la estrategia de política exterior del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, ésta fue trazada de forma que Brasil ampliase sus fuentes de *soft power* ante la ausencia de recursos de *hard power*, determinando las capacidades brasileñas que podrían ser instrumentalizadas para obtener una mayor proyección del país, en muchos casos a través de la diplomacia cultural y mediante el fortalecimiento del diálogo con otras naciones en desarrollo. Todo ello conllevó dar prioridad a las relaciones de Cooperación Sur-Sur.

Consecuentemente, las actuaciones en virtud de lo pronunciado en los discursos oficiales confirmaron esa voluntad de Brasil de ampliación de sus relaciones externas.

Por lo que respecta a la hipótesis formulada en la introducción, en el presente trabajo tratábamos de responder a la pregunta de si la cooperación de Brasil con algunas de las ex colonias portuguesas en África respondía al modelo de Cooperación Sur-Sur, y consecuentemente evitaba los tradicionales problemas que se habían achacado a la Cooperación Norte-Sur.

Haciendo un balance general, podemos concluir que las acciones derivadas de la CSS entre Brasil y Angola y Mozambique se podrían calificar de satisfactorias. Dichas relaciones de cooperación cumplen con los objetivos marcados según este tipo de cooperación, así como gozan de sus beneficios inherentes.

Ello supone un tipo de cooperación que fomente el progreso y fortalezca las estructuras y autonomía económica, científica y de desarrollo tecnológico de dichos países, mejore el intercambio de experiencias y conocimientos entre países en desarrollo y, en definitiva, se aumenten los efectos de la cooperación internacional. Todo ello con respeto a los principios de soberanía nacional, trato igualitario, relaciones mutuamente beneficiosas, no condicionalidad y no injerencia en asuntos internos.

En reiteradas ocasiones, el discurso oficial del Presidente Lula ha ido orientado hacia la ayuda al crecimiento y desarrollo de estos territorios donde se han asentado empresas brasileñas y han habido acercamientos políticos y diplomáticos, incentivando y facilitando tal avance mediante el compartimiento de conocimiento y técnicas para llevarlo a cabo, y en ciertos casos, con la condonación de deuda pública y donaciones para la adquisición de material y recursos.

En otras palabras, desde Brasil ha habido una mentalidad de cambio y progreso, así como de intentar sobreponerse a las tradicionales críticas atribuidas a la cooperación vertical.

No obstante, como es lógico, algunas de esas acciones siempre van a suponer algún perjuicio para algún ámbito del sector localizado, empresario o comunidad local que se vea afectada. Las externalidades negativas derivadas del asentamiento de algunas de las empresas de inversión como Petrobras en Angola, o Vale do Rio Doce en Mozambique son algunos de estos ejemplos.

Sin perjuicio de lo anteriormente apuntado, dichas consecuencias localizadas no pueden llevarnos a desacreditar las medidas y acciones llevadas a cabo por parte de la República Federativa de Brasil en el continente africano. En consecuencia, cabe decir que Brasil se ha convertido en un prestador de cooperación.

7. BIBLIOGRAFIA

Almeida, Paulo Roberto (2007). "O Brasil como ator regional e como emergente global: estratégias de política externa e impacto na nova ordem internacional", en *Revista Cena Internacional*, vol.9, pp. 7-33.

Amorim, Celso. "A Política Externa Brasileira no governo do Presidente Lula (2003-2010): uma visão geral".

Amorim, Celso (2010); "Brazilian foreign policy under president Lula (2003-2010): an overview". En *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 53. P.216.

Anglarill, Nilda (1980). "La política Exterior de Brasil para África Negra". *Revista de Estudios Internacionales*. P.96.

Axelrod, R.; Keohane, R., (1985). "Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions", *World Politics*, 38: 226-254.

Bahdon, Mohamed. "Política Exterior de Brasil hacia África". CAEL. *Centro Argentino de Estudios Internacionales*.

Cabral; Weinstock (2010). "Brazilian technical cooperation for development. Drivers, mechanics and future prospects". *ODI (Overseas Development Institute)*.

Campos Figueredo, Francy Carolina (2012). "Balance de Política Exterior del Presidente Luis Inácio Lula da Silva dentro del proyecto brasileño de liderazgo global. Período 2003-2010".

Cervo, Amado L. (2003b) "A política exterior: de Cardoso a Lula". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol. 46, Nº 1.

Cervo, Amado L. (2003a) "Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol. 46, Nº 1.

Kabunda, Mbuyi (coord.) (2011), "África y la Cooperación con el Sur desde el Sur", Catarata, Madrid, ps. 334.

Koldo Unceta (2003). "El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo". *Revista Economía Crítica*.

Latam, (2011). "Brasil y Angola ratifican compromiso de intercambio". *UPI Política*.

Lira Goes, Cooper, Tibúrcio. (2010). "Considerações sobre o potencial e os desafios de uma parceria Brasil-África para o desenvolvimento rural". *IPEA. Boletim de Economia e Política Internacional* (3).

Mario Bronfman ; Jorge Díaz Polanco (2003). "The international technical cooperation and the health policies". *Ciênc. saúde coletiva vol.8 no.1* Rio de Janeiro.

MacDonald, Paul K. (2016). "Theorizing Hierarchy in International Politics". pp. 9-11.

Medeiros Farias, Marcia Maria (2011). "La Cooperación Técnica Sur-Sur en el Gobierno Lula da Silva: ¿Instrumento de *soft power*?"

Mendible Zurita, Alejandro (2011). "Brasil: su original independencia nacional y particular evolución dentro del contexto latinoamericano". *Procesos históricos*, núm. 20, pp. 115-131.

Nye S. Joseph, Jr. (2004). "Soft Power: The Means to Success in World Politics". New York: Public Affairs.

Oliveira, J. (2011). "Moçambique e Brasil: Os caminhos da diplomacia". *IPEA. Boletim de Economia e Política Internacional* (6).

Omer Freixa (2014); "Las relaciones entre Brasil y África a lo largo del tiempo".

Peter Hakim (2010). "El próspero Brasil: las opciones que se le presentan". Observatorio de Análisis de Tendencias, p. 179.

Prensa Latina, 2010. *Brasil y Angola firmarán acuerdos bilaterales en diversas esferas*.

Queiroz, Mario. (2007). "Brasil – Mozambique: las relaciones ya no pasan por Portugal". *Revista Global Hoy*.

Rafael Velázquez Flores (1995); ‘‘Introducción al estudio de la política exterior de México’’, México, *Nuestro Tiempo*, p. 29.

Sanahuja Perales, José Antonio (2007); ‘‘¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea’’.

Valderrama Menes, Danthe Damian (2012). ‘‘El marco de la cooperación económica entre Brasil y África Subsahariana: Angola, Mozambique y Sudáfrica’’. Anuario Americanista Europeo, 2221-3872, Nº 10, 2012, Sección Tema Central pp. 117-132.

Vigevani, Tullo (2010) ‘‘Chapter V. Foreign Policy and the Quest for Autonomy through Diversification’’. En *Brazilian Foreign Policy in Changing Times*. P.92.

WEBGRAFIA

Agência Brasileira de Cooperação: www.abc.gov.br

Ciência sem Fronteiras: www.cienciasemfronteiras.gov.br/web/csf.

Conceptos de Cooperación Sur-Sur: <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur/>

Conceptos de Cooperación Sur-Sur:
http://ssc.undp.org/content/ssc/about/what_is_ssc.html

Diario Económico Valor: <http://www.valor.com.br/brasil>

Ficha país del Ministerio AAEE español:
http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/brasil_ficha%20pais.pdf

International Policy Centre for Inclusive Growth: <http://www.ipc-undp.org/pt-br>

Legislación mozambiqueña: <http://www.legisambiente.gov.mz/>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil: <http://www.itamaraty.gov.br/>

OMC: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/agric_s/negoti_groups_s.htm

Periódico Expansión: <http://www.datosmacro.com/>

Petrobras: <http://www.petrobras.com/es/paises/angola/angola.htm>.

Presidencia de la República Federativa de Brasil: www.presidencia.gov.br

Revista brasileña de política internacional: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0034-73292003000200001&script=sci_arttext –